Sio emburgo de la gon dice ese. papeles. El piojo hinge, o la horor employed by the party da noroizugan ea sirco of de prophen is bibliotect

gares un insecto Hamado el Pism PERIODICO DE TODO,

Reflere Plinioque en mi sepulcio

Sale todos los dias, ecepto los Lunes. - Se suscribe en Murcia, en la libreria de Carles Palacios á 6 rs. cada mes y 8 fuera franco culo por el Crede de la Lorerna de porte.-Los anuncios se insertarán á medio real por línea.

Sobre el papel. -DHEEDHO-

podia conservarse mejor, y resistir h

tratado de virtades y de vicios por Phiodenes, Closele griego, E

(conclusion.)

Hay ciertos olores que son otros tantos venenos para los insectos. Reaumur esperimentó este efecto con la trementina, y el uso del tabaco: el color del canfor, segun Menghini, y su vapor son aun mas eficaces cuando se quema. Se esparce sobre las tablillas y en los libros, tabaco de España y flor de azufre. Se frotan 'aquellas y estos con esencia de trementina, pero estos medios son preservativos insuficientes y momentáneos. En diferentes tiempos se ha propuesto en nuestra Colonia, hacer uso de licores para libertar los papeles y libros del dano de los insectos, pero todo habia sido infractuoso.

Sin embargo de todo esto, cree-

FOLLETIN.

GUARRO CONTRA UNO.

Constant Gueroult.

(Continuacion.)

Sus miradas se habian fijado en un punto, Y en ellas se reflejan una de esas pasiones profundas y espontáneas que se apodera en un momento de nuestro corazon para no desprenderse jamas, mendmon as sup sb-

El jóven se llamaba Pablo Fabri.

El sitio á donde se dirigian las aspiraciones de su corazon ardiente y poético, era un palco ocupado por un hombre y una mumos que hay cierta convinacion de olores que puede ser muy propia para conservar los papeles y los libros. En las boticas se forma una atmósfera contra ciertos insectos. Hemos visto libros que se hallan en dichas boticas hacia veinte años, y que no estaban alterados.

La polilla comienza regularmente sus estragos en los lomos de los libros, y en la cubierta en donde se establece, y desde donde posa al cuerpo del tomo. Convendria que los libros que se envian á las Colonias no estuviesen sino á la rústica, cubriéndolos con papel azul, pues se ha observado que éste resiste mejor à los insectos.

Si se adoptase este uso los libros no contracrian tanta humedad, y serian menos susceptibles de la alteracion de la polilla. Algunos han pre-

ger, cuyos trages y maneras manifestaban pertenecer à la alta aristocracia. La muger era bella, pero de esas bellezas irregulares que tienen tanta seduccion. Su talle elegante y rico en proporciones, mostraba haber nacido en los paises del mediodia. Sus cabellos de un color castaño, caian formando bucles alrededor de su hermoso semblante, lleno de esa espresion que hace á las españolas tan encantadoras.

Todas las miradas se fijaban en ella, y este público homenage lo recibia con el mavor aplomo, evitando asi con un tacto esquisito los dos escesos que dominan à las almas vulgares, el orgullo y la indiferencia: el orgullo que es la admiracion del triunfo, y la indiferencia la manera con que se oculta ese mismo orgullo.

tendido que el papel de Génova resistia á los insectos, y que debia esta propiedad al modo con que estaba preparado y colado. Mr. R. Cónsul de Francia, en Génova asi se esplicó en una carta dirigida al Intendente de Córcega: «Queda probado que el papel de Génova resiste à los insectos. Asi lo acreditan las esperiencias reiteradas desde mucho tiempo, asi en Europa como en las Indias, y se cree que esta utilidad se debe á la cualidad de las aguas. Es constante que no se introduce ingrediente alguno en la masa, que no se hace eleccion alguna en las materias que se emplean, y que en su fabricacion no se advierte ninguna cosa particular. De aqui se infiere que no hay misterio que descubrir, siendo lo cierto que los papeles fabricados

-no es y sobolocua sidad sel orloq-

esperimenter positente vortes palie-

Esta encantadora muger era la señora de Capmas.

Y el hembre que estaba á su lado el senor duque de Asber.

Al empezar el cuarto acto tomó la hermosa viuda sus gemelos y asestó sus miradas hácia el centro de las lunetas; esta era la cuarta vez que durante el espectáculo las habia dirigido al mismo sitio. El señor de Asber le hizo observar este incidente, preguntándola qué era lo que la ocupaba tan sériamente.

-Nada, dijo sonriendo la interpelada, me ocupaba en observar el desarrollo de una nasion misteriosa, y es tanta mi curiosidad que desearia saber su término: ya sabeis que una de mis manias consiste en el estudio del corazon humano.

